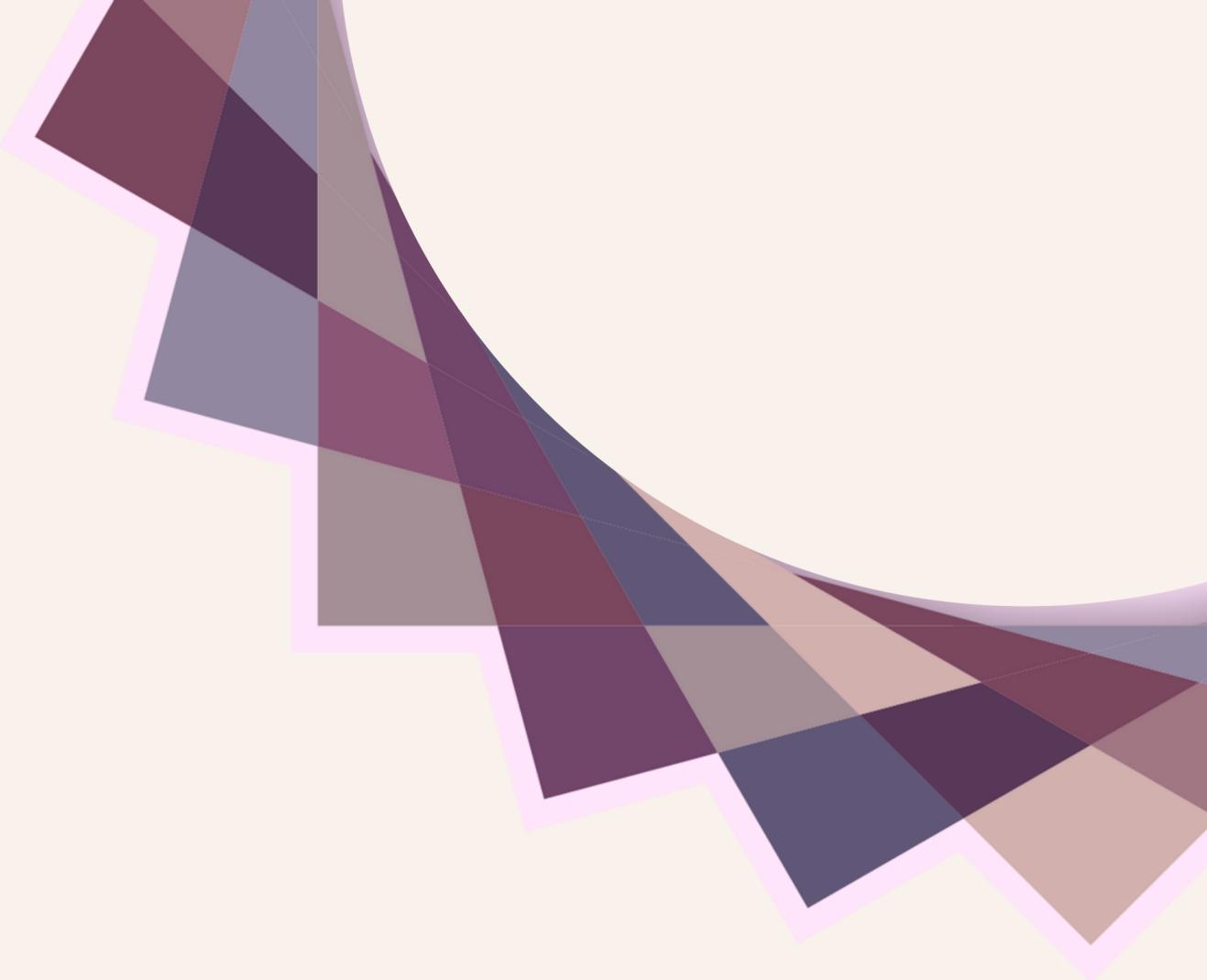


O T R O S T I E M P O S

Emilio Coco





OTROS TIEMPOS

Emilio Coco



El Heraldo

Otros tiempos

© Emilio Coco.

©Ediciones **MALPASO**, Festival de **Los Confines**.

©Colección: **Poetas en Los Confines. *Plaquette N°24.***

Primera edición: noviembre 2020.

Diseño: Ediciones MALPASO.

Editores: Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.

Traducción: Marco Antonio Campos y Carlos Clementson.

Corrección: Iveth Vega.

Fotografía de interiores: archivo de Emilio Coco.

Distribución y promoción: **Diario EL HERALDO**.

Jefa de Redacción de Diario EL HERALDO: Glenda Estrada.

Una producción de



Esta breve colección de poemas es de libre circulación, no se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría y de las casas editoras.

POESÍA PARA TODA LA COMUNIDAD

El **Festival de Los Confines** es la mayor plataforma de la poesía en Honduras y una de las más representativas en América Latina, que este año se dedica al gran poeta latinoamericano **Juan Manuel Roca**, de Colombia.

El secreto de su éxito son las alianzas que reúnen a gestores culturales, escritores, editores, empresarios del sector turístico, autoridades e instituciones públicas, privadas y de cooperación para unirse al voluntariado cultural.

Esta colección de poesía, que en un inicio sería impresa, pero que debido a la pandemia causada por el COVID 19 ha dado un giro a un formato virtual, pretende dar a conocer una breve muestra de los cuarenta y cuatro poetas que participan en el **IV Festival de Los Confines 2020**.

Queremos agradecer a **Ediciones MALPASO** por crear esta colección de plaquettes digitales exclusiva para el **Festival de Los Confines** que se publicarán a través de nuestras redes sociales y de la poderosa plataforma digital de **Diario EL HERALDO** que hará posible que la poesía llegue a miles de personas.

Esta colección de plaquettes digitales anuncia la publicación de la antología del **Festival de Los Confines 2020 *Es mentira la muerte*** en formato impreso y Kindle por **CASASOLA Editores** y por la **Editorial Universitaria** de la **Universidad Nacional Autónoma de Honduras**.

Le invitamos a leer poesía, ese lenguaje profundo cuya vitalidad es luminosa y necesaria en estos tiempos de crisis y complejidades. También le alentamos a que colecciona las cuarenta y cuatro plaquettes virtuales y a que las comparta con otras personas.

El **IV Festival de Los Confines** se realizará del 1 al 6 de diciembre de 2020, todas las actividades son gratuitas y públicas, acérquese y participe, haga suyo este festival, sea parte del equipo de voluntariado que alientan la permanencia de la poesía como una expresión que nos permite comprender e interiorizar la realidad para transformarla.



casasola
www.casasolaeditores.com


ALPASO
Ediciones


Editorial
UNAH

El Heraldo

E m i l i o C o c o

Nacido en San Marco in Lamis (Foggia, Italia, 1940), es hispanista, traductor y editor. Entre sus trabajos más recientes destacan: *Antologia della poesia basca* (1994), tres volúmenes de *Teatro spagnolo contemporaneo* (1998-2004), *El fuego y las brasas. Poesía italiana contemporánea* (2001), *Los poetas vengan a los niños* (2002), *Poeti spagnoli contemporanei* (2008), *Jardines secretos* (2008), *La parola antica. Nove poeti indigeni messicani* (2010), *Dalla parola antica alla parola nuova. Ventidue poeti messicani d'oggi* (2012), *Trentaquattro poeti catalani per il XXI secolo* (2014), *Con il fuoco del sangue (Trentadue poeti colombiani)* (2015), *Vuela alta palabra* (tres tomos, 2015), *Il fiore della poesia latinoamericana* (tres tomos, 2016), *Una goccia di luce inafferrabile. Antologia della poesia cubana* (en colaboración con Waldo Leyva, 2017), *La poesía italiana del siglo XX* (2017), *Le grandi voci della poesia ecuatoriana* (2018), *Antologia della poesia honduregna* (2019), *Il paese degli specchi. Antologia della poesia boliviana d'oggi* (2019) y *Antología de la poesía costarricense* (2020) además de algunas muestras de poesía argentina, nicaragüense y de la República Dominicana. Ha traducido, entre otras, la obra de Jaime Siles, Luis García Montero, María Victoria Atencia, Juana Castro, Luis Alberto de Cuenca, Juan Manuel Roca, Marco Antonio Campos, Hugo Gutiérrez Vega, Ramón López Velarde, Víctor Rodríguez Núñez, Leopoldo Castilla, Jaime Sabines, Alí Chumacero y Santa Teresa de Ávila. Como poeta ha publicado: *Profanazioni* (1990), *Le parole di sempre* (1994), *La memoria del vuelo* (2002), *Fingere la vita* (2004), *Contra desilusiones y tormentas* (2007), *Il tardo amore* (2008, traducido al español, al gallego y al portugués, Premio Caput Gauri, 2008), *Il dono della notte* (2009, Premio Alessandro Ricci-Città di Garessio, Premio Città di Adelfia, Premio Metauro, Premio della Giuria «Alda Merini»), *El don de la noche y otros poemas* (2011), *Ascoltami Signore* (2012, traducido al español con el título *Escúchame Señor*), *Las sílabas sonoras* (2013), *Mi chiamo Emilio Coco* (2014), *Es amor* (2014), *Las palabras que me escriben* (2015), *Vuelva pronto el verano* (2017) y algunas plaquettes. Está traducido a una docena de lenguas. En 2003 el rey de España Juan Carlos I le otorgó la encomienda con placa de la orden civil de Alfonso X el Sabio. En 2014 fue «Poeta Homenajead» en el Festival «Letras en la Mar» de Puerto Vallarta. En 2015 recibió el premio “Catullo” por su labor de difusión de la poesía italiana al extranjero. En 2016 le fue otorgado el premio “Ramón López Velarde”.



Emilio Coco

POEMAS DE

Escúchame, Señor

Te alabamos Señor
por nuestra ducha
con vidrios transparentes plegadizos.

Nos complacía así en desmesura
noventa por noventa y la compramos
para estar ambos adentro.
Qué maravilla de agua chorreante
sobre nuestros cuerpos desnudos
que mezclada al baño espuma dibujaba
nubecillas paradisíacas.
Y nos habríamos quedado
a residir allá dentro
si el lecho no nos hubiese convocado
a la complicidad
de nuestros jóvenes años
olorosos a talco.
Lejanas esas noches en que la carne
temblaba con los toques del placer.
Miro las inciertas formas
tras los mismos vidrios
velados por el vaho del vapor
mientras en el espejo estiro mis mejillas
en la obstinada lucha contra el tiempo.
¿Hacemos el amor? propongo.
Finges no comprender y sonríes
compasivamente
poniéndote la crema
sobre los muslos trémulos.

(Traducción de Marco Antonio Campos)

POEMAS DE

Escúchame, Señor

Al final de calle Agostinone
donde cruza con la costa marina
esperaba paciente canturreando
en una silla trípode de plástico
y distribuía amor
a desbandados y a negros
por el módico precio de cinco euros
como estaba escrito en un cartelito
que llevaba apuntado sobre el suéter.
Trabajaba en un viejo caserío
donde dejaba la pineda el sitio
a una senda invadida de maleza.
Pasábamos allí para acortar
la calle hacia la playa,
y parecía que quisiera saludarnos
surgiendo entre un intervalo y otro
con el gorrito blanco y pantalones
a media pierna que se abotonaba
con estudiada tardanza.
Sacudía el colchón y lo ponía al sol
antes que lo ocupara un nuevo cliente.
Marcada la frente por las arrugas
y las mejillas flácidas escondía
el peso de los años
embarrándose el rostro
de colorete y de pestañas falsas
en la casta mirada de una niña.
Las nuevas construcciones
se fueron apropiando de la zona
borrando toda huella
de aquella calle y de su presencia.
Solo ha quedado un trozo de cemento
donde van ascendiendo
cúmulos de inmundicias y detritus
y llegamos al mar
por una avenida con anchas aceras

POEMAS DE *Escúchame, Señor*

alineadas de fresnos
y cercados de boj.
La vi de nuevo esta noche cuando andábamos
por la calle que va a grandes hoteles
con el gorrito y con los pantalones
azules a media pierna
y el paso tambaleante de una ebria.
Vivía de la mendicidad. No sé
si me reconoció pero en los ojos
brilló la casta sonrisa de una niña
al recibir cinco euros en la mano.
En tu casa santa Señor acéptala
pues dispensó placer a derrelictos
ella misma una paria en esta tierra
y dale un lecho mórbido
y sábanas de lino donde alcance
a reposar su vientre devastado.

(Traducción de Marco Antonio Campos)

POEMAS DE

Escúchame, Señor

Vuelva pronto el verano
con la fiesta en los ojos si te unto
crema sobre la espalda
y te bajo tu traje
hasta la seña blanca de las nalgas
vigilando que el cursor del cierre
no se enganche en los bordes de la tela.

Vuelva pronto porque haciendo correr
apenas la cortina de la ducha
aparezcas goteando
y con salto de danza te levantes
desde la punta de los pies y tomes
la bata colgada demasiado alto
y yo pueda un solo instante mirarte
en la tranquilidad de tu sonrisa
mientras la restriegas contra el cuerpo.

Que no termine nunca y no me canse
de verte en el espejo
cuando con las pinzas luchas por sacar
aquel pelo en la aréola que afea el seno
renuncias y me encargo
del delicado deber a la espera
de haber ganado un ioh! de aprobación
y te abrazo y tu boca me renueva
sensaciones y sabores de otros tiempos.

Pase pronto el invierno con su carga
de cobijas y pijamas con botones
de bodis y de pantis donde topa
mi mano impaciente de caricias
y si en el lecho explora tu barriga
envuelta en la faja abdominal
me la alejas con un tierno reproche
está muy fría amor ahora durmamos.

Haz oh Señor que sea siempre verano.

(Traducción de Marco Antonio Campos)

POEMAS DE

La memoria del vuelo

Éramos tres pequeños hermanos

era el mayor Michele sollozaba
extendido en la cama y con las manos
apretaba y tiraba de la colcha
hundiendo la cabeza en la almohada
Donato estaba en el balcón de espaldas
y rezaba con la cabeza gacha
a escondidas secándose las lágrimas
con el pañuelo azul de motas rojas
tendido sobre el suelo arrojé fuera
algunas moneditas del bolsillo
con la efigie del rey me divertía
sentirlas rebotar en la pared
Donato se volvía y censuraba
con ojos de reproche comprendí
que no era aquél momento para juegos
y bajé adonde se había reunido
la legión de vecinos y parientes
me pidieron sentarme junto al lecho
donde del todo rígido dormías
guantes grises, grandes zapatos negros
con el blanco pañuelo estabas cómico
aquel que del cabello te llegaba
a tenerte el mentón y aún recuerdo
que a mí también mamá me rodeó
con algo semejante la cabeza
porque una vez me dieron las paperas
papá lejano yo no te añoraba
tenía que llevarte la comida
al caer de la tarde hasta el taller
de la carpintería me regañabas
si cogía herramientas por probar
mi aptitud para clavar las tablas
o manejar la sierra y el escoplo
y yo debía interrumpir mis juegos
y dejarme del aro y la peonza

POEMAS DE

La memoria del vuelo

de arriesgadas carreras por las calles
de gradas escarpadas que abocaban
a la céntrica calle Matteotti
las heridas curadas con vinagre
y aceite aquellos días de atracón
sopa de pasta un montón de albóndigas
macarrones bogando por un mar
de salsa densa y rica de perfumes
pero llegó el día de la salida
totalmente de negro me vistieron
negro el cabello lacio con la raya
negros los ojos de desamparado
me acompañó Michele hasta la clase
para esa ocasión hice un poema
y aún me acuerdo de sus primeros versos
*Tres hermanos pequeños eso éramos
y ahora sólo tres pequeños huérfanos*
se emocionó al leerlo la maestra
no tenía ya padre ni mamá
qué importa me sentía *enfant prodige*

(Traducción de Carlos Clementson)

POEMAS DE

La memoria del vuelo

La paz de los sentidos

por la rendija abierta en el postigo
entra un hilo de sol en nuestro cuarto
se enciende por la mata de tu sexo
en penumbra los dos cuerpos desnudos
bajas del lecho te pones las bragas
y un vestido de leves florecillas
transparentando tus maduros senos
que me parece como si volvieran
a la turgencia de sus veinte años
bajo el juego sapiente de las manos
y mientras vuelves a ordenarlo todo
– huelga decir cuán eficiente eres –
me demoro en la cama aún un buen rato
el amor a mi edad puede hacer daño
y me aflige el pensar que con el tiempo
el temor a morir de amor ya no
me asaltará cuando también yo tenga
la estúpida cordura de los viejos
y llegue ya a la paz de los sentidos

(Traducción de Carlos Clementson)

POEMAS DE

La memoria del vuelo

Qué hago yo aquí esperando a que la salsa termine ya de hervir no tengo pluma ni un trozo de papel al que entregar mi tristeza en un verso endecasílabo ese agudo deseo de la muerte que se levanta cuando más intenso se vuelve nuestro apego por la vida

Qué hago yo aquí sentado en el garaje cuidando de que el fuego no se apague y revuelvo en la caja más cercana en busca de una tiza o un lapicero para fijar en un folio arrugado que hacía de tapón a una botella mis oscuros afanes de plagiarlo

Qué hago yo aquí ya con cincuenta años sin querer levantarme para ir a cerrar la bombona de butano porque desde que dio el primer aviso han pasado ya treinta y tres minutos quién tuviera un punzón para grabar en la pared un verso inigualable

Qué hago yo mientras voy bajando el cierre y pulso el interfono en el portal para decir la salsa ya está hervida y échame el manojito de las llaves porque quiero guardar el coche ahora y subir muy deprisa y anotar mis graves pensamientos trascendentes

Qué hago yo aquí sentado a la Olivetti en el rodillo puesto el folio en blanco en posición exacta a doble espacio las letras estampadas en las teclas que arden bajo el peso de los dedos y menos mal que está lista la cena porque la sopa fría no está buena

(Traducción de Carlos Clementson)

EXÁMENES DE SELECTIVIDAD

I

A cada cigarrillo que me ofreces
está un instante tuyo entre mis labios,
es como una sonrisa, un leve guiño,
un apretón fugaz de nuestras manos,
un rozarnos los codos (¿casualmente?)
en un cómplice juego en que fingimos
a su flor virginal ponerle asedio,
mas tú sabes que yo afilo mis armas
esperando mellar esa coraza
con que guardas tu escultural figura.
En ti no hallo respuesta y yo me rindo,
y tiro mi colilla, y mi atención
la polariza el tema de la muerte
que ha escogido la alumna. Luego hurgo
en tu bolso –me has dado tu permiso–
y te recreo en otro cigarrillo,
pero enfrías al punto mis sentidos,
intrépida, llamando en tu defensa
al trágico Leopardi, al Zeno inepto.

Levantarás la enseña del honor
sobre el humo disperso que te escribe.

II

Las ocho y treinta. Vienes y me dices
¿Quieres fumar? Te sientas a mi lado
–por controlarme–. El día que me pierda,
te susurro al oído, yo lo haré
solo contigo, generosa lady.
Se hace arriesgado el juego y nos salvamos
in extremis, adultos responsables.
Al borde del abismo reasumimos
el rol que nos asigna el Ministerio:
yo presido el tumulto de mi pecho,
tú obras en calidad de miembro interno.
Bromeas sobre el término a propósito
–muy erótico, prefiero comisaria–
y me guiñas un ojo y con el codo

EXÁMENES DE SELECTIVIDAD

me empujas al bajel de la pureza
que acude a salvar a la otra orilla
mis agotados restos del naufragio.
Mas dejo el puerto y afronto la tormenta
porque en el torbellino de tu encanto
está mi salvación y mi consuelo.

III

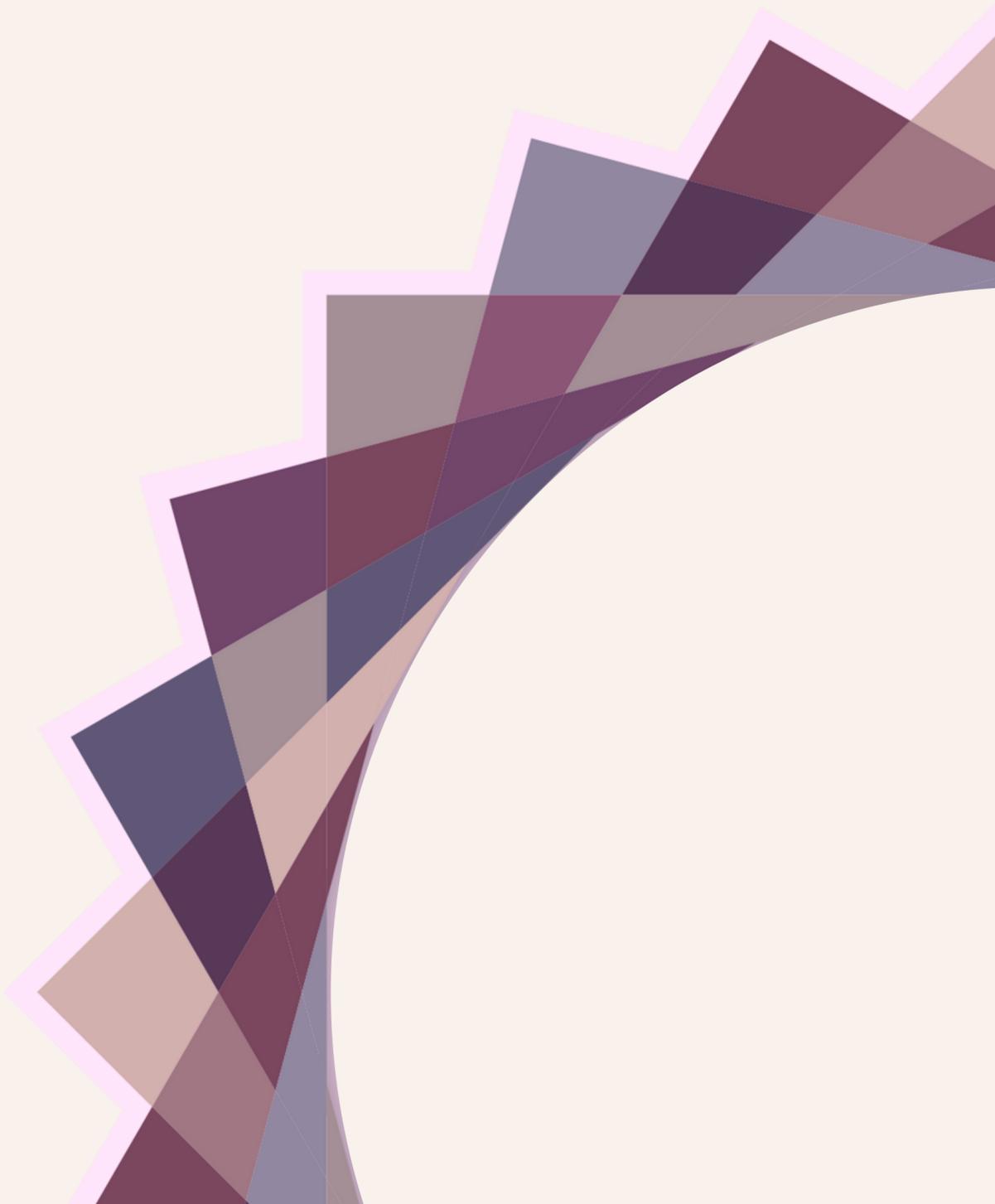
Me gustaría empezar con Dante, ¿sabe?,
qué hombre más atractivo con aquella
nariz tan aguileña *very trendy*.
Me intriga de verdad su problemática
y escribe unos tercetos tan románticos,
tan suaves y estupendos, que da gusto.

Bien. Empieza. Ella asiente. Sus turgentes
senos que bambolea con jactancia
anulan el discurso literario,
ello es harto evidente, no se entera
de que a mí me interesa resaltar
la nula relación entre ambos mundos,
allí hay mucha patraña, lo que es cierto
son los montes con sus puntitas rosas,
pues nuestra inteligencia racional
no puede alzarse a tan sublimes vuelos,
tintinean perplejos sus pendientes
al inclinarse hacia el libro, es el infierno
donde arden mis sentidos, yo no tengo
ningún escrúpulo ojalá saltara
el primer botoncillo del jersey
donde el pecho se anuncia, se acanala,
quema, aleja de mi este tormento,
tranquila, es un detalle irrelevante,
si el meñique que juega en el ojal
se equivocara, lo abriese, arrojándose
mi ávida mirada por el bátrato
donde se abre la puerta del Empíreo.

(Traducción de Carlos Clementson)

ÍNDICE

- 4** *Poesía para toda la comunidad*
- 5** *Emilio Coco*
- 6** *Fotografía de Emilio Coco*
- 7** *Te alabamos señor*
- 8** *Al final de calle Agostinone*
- 10** *Vuelva pronto el verano*
- 11** *Éramos tres pequeños hermanos*
- 13** *La paz de los sentidos*
- 14** *Qué hago yo aquí*
- 15** *Exámenes de selectividad*



plaquette 24

Poetas en Los Confines



casasola
www.casasolaeditores.com


ALPASO
Ediciones

 Editorial
UNAH

El Heraldo



El **Festival de Los Confines** es el mayor espacio cultural de Honduras y uno de los más representativos de América Latina que se forja en las ciudades de **Gracias, Copán Ruinas, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque**. Este año 2020 se realizará de manera virtual del 1 al 6 de diciembre.

El Festival de Los Confines tiene una base de voluntariado comunitario que fortalece la cultura de paz, la inclusión y la igualdad. Es un espacio reconocido a nivel mundial por visualizar la creatividad infantil, la memoria cultural de los pueblos indígenas y la convivencia pacífica en armonía con la naturaleza.

Aunque su centro es la poesía, el Festival de Los Confines reúne cada año a las artes visuales, la música, el teatro, la narrativa, la gestión y el turismo cultural y a expertos internacionales en diferentes disciplinas académicas. El equipo de trabajo es respaldado por empresarios de las Cámaras de Turismo y alcaldías municipales de Gracias, Copán Ruinas, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque, cuya sensibilidad social se concreta aportando sus espacios y servicios a los poetas y artistas invitados. También cuenta con el respaldo de organismos de cooperación, cuerpo diplomático acreditado en Honduras, instituciones educativas y culturales, además de unas treinta instituciones internacionales.

